



BOLETÍN PARROQUIAL

FUENTE DE LUZ”

PARROQUIA DEL ESPÍRITU SANTO
DIÓCESIS DE AGUASCALIENTES

CARTA A LOS CRISTIANOS No. 54

2018 “AÑO DEL ANUNCIO” 2019

MENSAJE DEL PÁRROCO

¡¡Ya casi es Navidad!!.. ya estamos llegando a la celebración del nacimiento de Nuestro Señor, cosa no menor, por lo cual me siento apremiado mandarles un saludo cordial.

Nos preparamos con el *adviento*, se habla de DOS acontecimientos que como cristianos debemos de tomar conciencia:

A) **El nacimiento**, la llegada de nuestro Señor, Jesús quien toma carne de María la Inmaculada, vino a este mundo a salvarnos, a abrirnos las puertas del cielo.

B) **Su segunda venida**. Claro, también debemos de recordar que Jesús vendrá de nuevo, y que debemos de estar preparados para ello, es un evento escatológico también, así que por mucho que tratemos de no pensar en la muerte terrenal es un hecho, para los cristianos es un paso hacia la Eternidad del gozo Eterno con Jesús.

Tomemos a María como ejemplo, en su embarazo, esperemos a Jesús con ansias, con amor, adorémosle en la celebración de su nacimiento, y pidamos que venga de nuevo. Ese debe de ser nuestro espíritu festivo en estos días.

El mundo nos hace olvidar lo que realmente celebramos, y nos hace pensar en las fiestas, en reuniones banales, en esas “merecidas” vacaciones, en no olvidarnos en la cena que haremos para nuestra familia, etc. Cuando lo más importante es:

Celebramos que nace Nuestro Salvador. Prepárate! El viene, ábrele la puerta. No seamos como esos que no le abrieron su hogar y nació en un pesebre, déjalo cenar contigo.

Les saludamos con afecto, deseando una feliz navidad y un próspero año 2019.



Pbro. Lic. Manuel Aranda Soto
Párroco

ADVIENTO-NAVIDAD

FUENTE: MERCABÁ

Re-Evangelizar desde nuestra realidad

Como vemos, nuestra realidad, en la mayoría de los casos, dista mucho de ser lo que fue en un principio y lo que en realidad debe de ser. El Adviento se ha convertido en un agitado tiempo de hacer compras, con poco o ningún tiempo para la oración; la celebración ha dejado de estar centrada en la Encarnación de Cristo, para ser poco a poco substituida por la figura de Santa Claus; las posadas han dejado de ser un momento y una oportunidad para orar y para la catequesis (sobre todo de los niños), para convertirse en alegres fiestas que en el mejor de los casos, nada tienen que ver con Cristo y su misterio, por lo cual si lo vemos fríamente no tienen ningún sentido que no sea el social; el nacimiento, elemento de catequesis y motivo de contemplación de la humildad de nuestro Dios, poco a poco ha sido substituido por el Árbol de Navidad, que a pesar de los esfuerzos de la Iglesia por evangelizar este signo, permanece aún con un carácter de simple ornato para estas "fiestas". De esta manera, el 25 de diciembre, pasa a ser también solo una fiesta familiar, en la que muchas veces el único ausente es Jesús, pues todo se centra en el intercambio de regalos y la cena. Todos los esfuerzos de la Iglesia por convertir una fiesta pagana en una fiesta cristiana, no solo se han visto neutralizados, sino que la fuerza del neo-paganismo ha ido cambiando la fiesta cristiana, de nuevo en una fiesta pagana.

Es tiempo pues de levantar la cabeza y de regresarle su verdadero sentido tanto a la Navidad como a la preparación para ésta.

Uno de los más grandes problemas con los que nos encontramos es la creciente fe de los niños en la "omnipresencia" de Santa Claus, quien ve todo y es quien juzga nuestras acciones para premiarnos o no. Con ello, poco a poco durante la época de Navidad, se ha ido vaciando en la conciencia de los niños la verdadera idea de Dios, al menos del Dios anunciado por Cristo. Para muchos de ellos, hoy por hoy, Navidad significa; Santa Claus.

Si reforzamos la idea de la Navidad, no como tiempo de Santa Claus, sino como la fiesta del Nacimiento de Jesús, poco a poco las cosas irán tomando su lugar. Recordemos que cuando se refuerza una idea, esta se afirma en el subconsciente y en la vida del hombre (razón por la

cual la publicidad es efectiva); por el contrario cuando se desvalora o no se le da importancia, los contenidos, poco a poco, pasan a un segundo plano y finalmente se olvidan.

Una idea concreta, sería el de evitar la presencia de Santaclores en nuestros adornos (en las puertas, en los jugueteros, en el papel de envoltura), y substituirlos por esferas, ángeles, pastores, y otros adornos propios de este tiempo. Y vivir en familia la preparación espiritual para la navidad.

Vivir el Adviento



La palabra latina "adventus" significa "venida". En el lenguaje cristiano se refiere a la venida de Jesucristo. La liturgia de la Iglesia da el nombre de Adviento a las cuatro semanas que preceden a la Navidad, como una oportunidad para prepararnos en la esperanza y en el arrepentimiento para la llegada del Señor.

El color litúrgico de este tiempo es el morado que significa penitencia.

El tiempo de Adviento es un período privilegiado para los cristianos ya que nos invita a recordar el pasado, nos impulsa a vivir el presente y a preparar el futuro.

Esta es su triple finalidad:

- **Recordar el pasado:** Celebrar y contemplar el nacimiento de Jesús en Belén. El Señor ya vino y nació en Belén. Esta fue su venida en la carne, lleno de humildad y pobreza. Vino como uno de nosotros, hombre entre los hombres. Esta fue su primer venida.

- **Vivir el presente:** Se trata de vivir en el presente de nuestra vida diaria la "presencia de Jesucristo" en nosotros y, por nosotros, en el mundo. Vivir siempre vigilantes, caminando por los caminos del Señor, en la justicia y en el amor.

- **Preparar el futuro:** Se trata de prepararnos para la Parusía o segunda venida de Jesucristo en la "majestad de su gloria". Entonces vendrá como Señor y como Juez de todas las naciones, y premiará con el Cielo a los que han creído en Él; vivido como hijos fieles del Padre y hermanos buenos de los demás. Esperamos su venida gloriosa que nos traerá la salvación y la vida eterna sin sufrimientos.

En el Evangelio, varias veces nos habla Jesucristo de la Parusía y nos dice que nadie sabe el día ni la hora en la que sucederá. Por esta razón, la Iglesia nos invita en el Adviento a prepararnos para este momento a través de la revisión y la proyección:

Aprovechando este tiempo para pensar en qué tan buenos hemos sido hasta ahora y lo que vamos a hacer para ser mejores que antes. Es importante saber hacer un alto en la vida

para reflexionar acerca de nuestra vida espiritual y nuestra relación con Dios y con el prójimo. Todos los días podemos y debemos ser mejores.

El adviento es tiempo de preparación, esperanza y arrepentimiento de nuestros pecados para la llegada del Señor.

En el adviento nos preparamos para la navidad y la segunda venida de Cristo al mundo, cuando volverá como Rey de todo el Universo. Es un tiempo en el que podemos revisar cómo ha sido nuestra vida espiritual, nuestra vida en relación con Dios y convertirnos de nuevo. Es un tiempo en el que podemos hacer un plan de vida para mejorar como personas.

Esforcémonos por vivir este tiempo litúrgico con profundidad, con el sentido cristiano. De esta forma viviremos la Navidad del Señor ocupados del Señor de la Navidad.

Si bien es cierto que un aspecto importante es, como decíamos, regresarle el lugar a Jesús en la fiesta de Navidad, esto no será posible únicamente eliminando la figura de Santa Claus, sino que es necesario recuperar la oración y la lectura de la Escritura en donde se nos instruye sobre la verdad de la Navidad y su significado para nuestras vidas. Para ello, de manera concreta podríamos:

- A. Rezar la corona de Adviento**
- B. Realizar en el barrio, la novena de Navidad (Posadas)**
- C. Poner un bonito nacimiento**
- D. Darle otro sentido a nuestras compras navideñas**

A. La Corona de Adviento

La Iglesia Católica la adaptó al ciclo litúrgico del Adviento esta práctica, en donde cada vela representa cada uno de los domingos del Adviento. Está formada de tres velas moradas, signos de la espera y una rosa, signo del "ya, pero todavía no", que es conocida como "el gaudete" por el "gozo" de saber que la redención ha sido ya realizada por Cristo, pero esta aún se continúa desarrollando en el mundo hasta su segunda venida. Cada uno de los cuatro domingos de Adviento se enciende una vela: primero dos moradas, luego la Rosa, luego otra morada y finalmente el día de navidad la Blanca, que está al centro de la corona.

B. Novena de Navidad (posadas)

Las posadas son toda una tradición en nuestra cultura. Haz que éstas sean verdaderamente, como lo fueron en el principio, un momento de oración y de catequesis. A las "posadas" de tu empresa, pues mejor llámalas "Fiestas de Navidad" para no mezclar lo profano con lo que es parte de nuestra vida cristiana. Y claro, vive estas fiestas con la compostura que un cristiano tiene que dar en todo momento en su vida. Sé para los demás signo de la verdadera esperanza cristiana, y muéstrate a los demás como un seguidor de Cristo a quien estás por celebra en su nacimiento. Ve pensando desde ahorita en organizar una posada o una serie de AUTÉNTICAS posadas en tu sector o en tu familia.

C. El Nacimiento

El Árbol de Navidad es, la igual que Santa Claus, una tradición importada a los Estados Unidos. Sin embargo, hoy por hoy, forma parte de nuestras fiestas. Es simplemente algo que alegra la vista y que adorna la casa creando el "ambiente navideño". AGREGUEMOS a éste elemento decorativo, **un buen Nacimiento** y procuremos darnos tiempo para explicárselo a los niños. Recordemos que ellos aprenden más por las imágenes que por nuestras palabras. Sentémonos junto a ellos y contémosles una y otra vez el relato del nacimiento, de Jesús, la llegada de los magos, la vida sobre José y María, la vida en aquellos tiempos, etc. Creemos en ellos y en su fértil imaginación, la idea de la cercanía con el Dios que se hace uno de nosotros y que humildemente nace en un pesebre para ser uno con nosotros.

Como adulto, date tiempo, como lo hacía san Francisco de Asís, para contemplar la humildad de Jesús naciendo en un pesebre. Ora de cuando en cuando, delante del humilde pesebre. Esto te convencerá de que tienes mucho, pero mucho que agradecer. Dejarás de ver solo hacia arriba para mirar a aquellos, que como Jesús, muchas veces carecen de lo más necesario. Verás que tu Navidad adquirirá otra dimensión.

D. Los regalos y la fiesta de Navidad

Navidad es tiempo de COMPARTIR y no precisamente de comparar, por lo tanto lo que tengas que comprar hazlo con el deseo de compartir con los demás la alegría de dar. Busca que no sea para quedar bien y no gastes lo que no tienes. Con el único que tienes que quedar bien es con Jesús y él lo único que quiere es tu corazón y un poco de tu atención y tu amor. Que tu compartir sea un verdadero signo de amor y fraternidad buscando imitar a Cristo, que se regaló a nosotros para hacernos inmensamente felices.

Cuando hagas tu lista de regalos, acuérdate de aquellos que no han tenido la posibilidad de tener lo que tú tienes. Reserva un poco de tu presupuesto para ellos. No dejes que tu caridad para con ellos sea una manera de tranquilizar tu conciencia sacando solo unos pesos de la bolsa en una esquina. Haz algo más por ellos. Compra un poco de comida, sobre todo, pensando en que a ellos también les gustaría tener una cena de Navidad y recibir un buen regalo. Pórtate como su hermano mayor. Acuérdate que nos dijo Jesús: "Lo que hiciste por uno de mis hermanos menores lo hiciste por mí" (Mt 25,40). Hazte reconocer por ellos como cristiano, no por la cruz que cuelga de tu cuello, sino por tu amor hacia ellos.

Durante el Adviento busca la mejor oportunidad para reconciliarte sacramentalmente con Dios (Confesarte), para que puedas participar ACTIVA Y DEVOTAMENTE de la Eucaristía del 25, fiesta del Nacimiento de nuestro Señor y Salvador. No dejes que la actividad, las prisas o la flojera dejen para el último lo que debe ser primero.

Vive, intensamente este Adviento, como una verdadera preparación a la fiesta de la Navidad, pero también aprovecha para crecer en el amor hacia los demás y para que tu vida se parezca más a la de Jesús, de manera que cuando regrese te pueda decir: "Siervo bueno, pasa a tomar parte del banquete de tu Señor" (Mt 25,17).

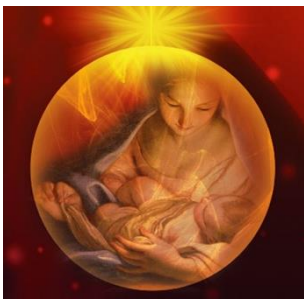
Toma como ejemplo a María Santísima. En ella encontrarás el modelo de los que piensan primero en los demás, de los que han puesto al centro de la vida a Dios, de los que no se dejan convencer por las voces del mundo, sino que permanecen fieles al compromiso hecho con El

Dios que salva. Prepárate, como ella: orando y sobre todo deseando con todo tu corazón que el Reino sea una realidad en tu vida, en tu familia y en todo el mundo.

Si tú quieres, puedes vivir un Adviento diferente que te prepare para el encuentro con Jesús, al cual descubrirás en tu prójimo, en los sacramentos, en la oración y finalmente en él mismo cuando seas llamado a su presencia. Haz que esta Navidad sea diferente... Como los magos, póstrate a los pies del niño Jesús, y ofrécele tu vida.

Al final del camino siempre está María.

Fuente:Catholic.net



...Había en la misma comarca unos pastores, que dormían al raso y vigilaban por turno durante la noche su rebaño. Se les presentó el Ángel del Señor, y la gloria del Señor los envolvió en su luz: y se llenaron de temor. *El ángel les dijo: No temáis, pues os **ANUNCIO** una gran alegría, que lo será para todo el pueblo: os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un salvador, que es el Cristo Señor.*

Hay una cierta conveniencia en que el Buen Pastor fuese presentado a los pastores de aquella región. Parece ser que los pastores de aquellos tiempos, entre otras cosas no distinguían muy bien entre “lo mío” y “lo tuyo”. Para los fariseos seguramente entraban más o menos dentro de la categoría de los “pecadores”. Pero, como diría Cristo más tarde: “El médico es para curar a los enfermos y no a los sanos”. Por eso, Dios Padre desea que los pecadores vayan lo antes posible a Belén para encontrarse con su Salvador.

Podemos imaginar con que fervor la nueva madre mostró a su bebé a estos hombres. Enseguida parece claro que Jesús no pertenece únicamente a María sino al mundo entero. Ella tendrá que ir aprendiendo a tener un amor bastante desapegado a su Hijo.

Esta marcha de los pastores a Belén para encontrarse con su Salvador ha sido fundamentalmente el itinerario de millones de almas. Al final del camino está María con el Niño sobre su regazo. Ella de verdad es “refugio de los pecadores.” Con razón decimos en la segunda parte del Ave María: “Ruega por nosotros los pecadores”.

Hay miles de almas que siempre han encontrado en María el camino de regreso al Hijo de Dios. Ella como buena madre les espera para mostrarles el camino a Cristo. Con razón en casi todas sus apariciones nos invita a acercarnos a su Hijo en el sacramento de la reconciliación y recibir el perdón de Dios por los pecados.



AVISOS

- + Sábado 1, **Misa a la Divina Providencia** a las 12:00 hrs. **Misa en el Sector San Cayetano II** a las 8:00 pm
- + Domingo 2, **Retiro de Adviento parroquial, Plática para quinceañeras y Colecta de FASA**
- + Lunes 3, **Misa en el Sector Olivares**
- + Martes 4. **Misa en el Sector Fundición**
- + Miércoles 5, **Misa en el sector Brisas.**
- + Jueves 6, **Hora Santa en los sectores y Misa en el Sector Romo Franco**
- + Viernes 7, **Misa en el Sector Campanario.**
- + Sábado 8, **Pláticas pre matrimoniales y Misa en el Sector San Cayetano I**
- + Domingo 9, **Pláticas pre matrimoniales y pre bautismales**
- + Lunes 10, **Misa en el Sector Panorama-Concordia**
- + Martes 11, **Misa de Gallo** a la Santísima Virgen de Guadalupe y **Mañanitas** a las 10:00 pm
- + Miércoles 12, **Solemnidad Ntra. Sra. de Guadalupe**, Misas de 8:00, 12:00 y 19:00 hrs.
- + Del 16 al 23, **Posaditas en la Parroquia** a las 6:00 de la tarde.
- + Domingo 23, **Concierto Navideño** después de la Misa de 7:0 pm
- + Lunes 24, **MISA DE NAVIDAD** a las 8:30 pm
- + Martes 25, **NAVIDAD**, Misas de 10:30, 12:30 y 19:00 hrs.
- + Lunes 31, **Adoración al Santísimo por fin de año** a las 6:00 pm. **MISA DE FIN DE AÑO** a las 8:30 p.m
- + Enero 1, **Misas** de 10:30, 12:30 y 19:00 hrs.

"VAYAN POR TODO EL MUNDO Y ANUNCIEN EL EVANGELIO A TODA CREATURA" (Mc 16,15)

www.parroquiadelespiritusanto.net
PARROQUIA DEL ESPÍRITU SANTO
DICIEMBRE DEL AÑO 2018